

Estudio de la fauna de la cámara inferior de la cueva del Moro (Olvena, Huesca)

Pedro Castaños Ugarte

INTRODUCCIÓN

El estudio de los restos faunísticos de la cueva del Moro de Olvena (Huesca) ya fue objeto de una publicación previa (CASTAÑOS, 1991). En ella se agruparon todos los materiales correspondientes a la cámara inferior como procedentes de niveles del Bronce, siendo así que un pequeño conjunto pertenecía a un Neolítico avanzado y ofrecía una datación más antigua que los demás. Además, del resto de los materiales todos no correspondían al mismo nivel del Bronce e incluso había algunos posteriores.

Este informe tiene por objeto separar las distintas muestras según su cronología real, a la vez que comparar los datos del Bronce Antiguo-Medio de Olvena con los de yacimientos coetáneos del valle medio del Ebro de reciente estudio con vistas a aportar elementos que contribuyan a establecer las pautas elementales acerca de las bases de subsistencia de origen animal de los grupos que ocuparon durante este período protohistórico la región aragonesa.

Los datos procedentes del Neolítico Antiguo de la cámara superior, así como el estudio arqueozoológico de las distintas especies presentes en el yacimiento, son fundamentalmente los mismos que se publicaron y por tanto no se incluyen en este trabajo.

ESTUDIO CONJUNTO DE LA MUESTRA DE LA CÁMARA INFERIOR

La Tabla 1 recoge la distribución de restos, número mínimo de individuos y peso de las distintas especies en los respectivos niveles de ocupación. Se

han agrupado los datos del Bronce Tardío (b_1 - b_2 - b_4) con los del Bronce Final (a_3 - a_4) dada la escasez de la muestra y su relativa proximidad en el tiempo.

El horizonte más rico en fauna es con mucho el que corresponde al Bronce Medio (c_1 a c_4), con medio millar de fragmentos identificados repartidos entre doce especies de Mamíferos y una de Aves.

El conjunto correspondiente al Neolítico avanzado (c_5) es el más escaso, aunque presenta algunas diferencias de interés respecto al del Neolítico Antiguo.

Por una parte se constata la presencia de cabañas domésticas como el bovino y el ovicaprino ya registradas en la muestra de la cámara superior y en proporciones parecidas. La novedad, si así se puede calificar, está en la presencia del cerdo, probablemente ausente en el nivel más antiguo a juzgar por los datos osteométricos y siempre con la cautela que la difícil distinción entre ambas formas de suido exige.

También se observa una ausencia casi total de Ungulados salvajes, ya que tan sólo el ciervo está presente y con un único resto. Si los factores aleatorios propios de muestras pequeñas no arrojaran un alto grado de relatividad a los datos disponibles, esta escasez de herbívoros salvajes pudiera interpretarse como indicativa de una economía más orientada al pastoreo y la ganadería, con un abandono progresivo de la caza, a excepción del ciervo y quizá también del conejo.

Sin embargo, para complicar más el cuadro conviene añadir que entre la muestra de este nivel c_5 y la del Bronce Antiguo-Medio (c_1 a c_4) hay algún solapamiento, ya que el calcáneo y el astrágalo de oso atribuidos por inventario respectivamente uno a cada nivel parecen corresponder al mismo individuo. Esta

	Neolítico avanzado c ₅		Bronce Medio c ₁ a c ₄		Bronce Final b ₁ -b ₂ -b ₄ a ₃ -a ₄		Campos de Urnas a ₁ -a ₂	
	NR	NMI	NR	NMI	NR	NMI	NR	NMI
Bos taurus	4	1	61	4	7	2	7	1
Ovis aries/ Capra horcus	17	2	225	16	34	3	37	4
Sus domesticus	5	3	74	7	15	4	12	3
Cervus	1	1	141	4	2	1	2	2
Cpra pyrenaica			1	1				
Sus ferus			2	1				
Vulpes vulpes			2	1				
Ursus arctos	1	1	1	1				
Felis silvestris			3	1				
Meles meles			1	1				
Oryctolagus cuniculus	5	3	150	12	11	2	5	2
Columba sp.	1	1	2	1	2	1		
Pyrrhocorax graculus					1	1		
Totales	34		663		72		63	

Tabla 1. Distribución del número de restos (NR) y del número mínimo de individuos (NMI) de las distintas especies.

	Olvena	Sima del Ruidor	Hoya Quemada	Monte Aguilar
Équidos				0, 12
Bos taurus	12, 1	10, 4	11, 5	19, 55
Ovis/Capra	44, 64	52, 03	73, 1	59, 15
Sus domesticus	14, 68	4, 82	4, 7	7, 41
Canis familiaris		5, 58	2, 6	0, 27
Ungulados salvajes	28, 57	0, 25	7, 0	1, 34
Lagomorfos	29, 76	26, 9	0, 9	12, 13
NR totales	504	394	763	12.295

Tabla 2. Frecuencias porcentuales de distintas especies a partir del número de restos (NR) en varios yacimientos del Bronce Medio.

circunstancia ya fue observada en el momento de la excavación en un sector del Bronce Medio que penetraba en el nivel neolítico con motivo de la construcción de un muro para un hogar.

Las muestras procedentes del Bronce Tardío-Final y de los Campos de Urnas posteriores (a₁-a₂) presentan espectros faunísticos muy parecidos al descrito y entre sí tanto por la escasez de efectivos como por las especies presentes y sus frecuencias correspondientes.

La relativa escasez de conjuntos faunísticos correspondientes al Bronce en el valle medio del Ebro convierte a muestras como la de Olvena en elementos valiosos de cara a establecer la pautas básicas acerca de la importancia relativa de la ganadería y el pastoreo en esta región.

La Tabla 2 ofrece los porcentajes a partir del número de restos de las distintas cabañas domésticas, Ungulados salvajes (en su mayoría ciervo) y Lagomorfos (fundamentalmente conejo) de varios yacimientos sincrónicos y de relativa proximidad geográfica.

Un rasgo común a los cuatro es el predominio del ganado ovicaprino, que supera casi siempre la mitad de los fragmentos identificados. La proporción de Olvena es la más baja frente a la de Hoya Quemada (Teruel) (BLASCO, en prensa). Este predominio de oveja y cabra es denominador común en muchos asentamientos del Bronce ibérico con clara influencia mediterránea.

El ganado vacuno, por su parte, mantiene frecuencias porcentuales relativamente constantes en casi todos los casos. Y el ganado porcino es más frecuente en Olvena, donde su proporción triplica a las observadas en la Sima del Ruidor (CASTAÑOS, 1990) y Hoya Quemada.

La ausencia de caballo es elemento común a los tres yacimientos citados y presenta frecuencias residuales en Monte Aguilar, yacimiento navarro limítrofe con Aragón (Bardenas Reales) (CASTAÑOS, inédito). En este aspecto, los cuatro conjuntos difieren significativamente de Moncín (Borja, Zaragoza)

(LEGGE, 1994) o de Cueva Mayor de Atapuerca (Burgos) (CASTAÑOS, inédito), yacimientos éstos en los que el caballo alcanza proporciones muy próximas al bovino doméstico. El perro, que aparece como la más escasa de las especies domésticas, está también ausente en la muestra de Olvena.

Respecto al grupo de Ungulados salvajes, la proporción que ofrece Olvena es la más alta y a bastante distancia de lo observado en los otros asentamientos. Esto confirmaría la pervivencia de la caza como elemento sustantivo del grupo humano que ocupó la cueva. Otro tanto ocurre con el conejo. Tan sólo la Sima del Ruidor muestra frecuencias similares de este Lagomorfo.

En definitiva, el espectro faunístico de Olvena encaja bien en el cuadro general del Bronce Antiguo-Medio del valle medio del Ebro por lo que a la importancia del ganado ovicaprino y bovino se refiere. Es también el más abundante en cuanto a proporción de cerdo, Ungulados salvajes y Lagomorfos y difiere de los otros por la ausencia de restos de perro.

BIBLIOGRAFÍA

- BLASCO, M. F. (en prensa): Estudio arqueozoológico del yacimiento de la Edad del Bronce de la Hoya Quemada (Mora de Rubielos, Teruel).
- CASTAÑOS, P. (1990): Estudio de los restos faunísticos de la Sima del Ruidor (Aldehuela, Teruel). En J. PICAZO: *La Edad del Bronce en el sur del Sistema Ibérico turolense*. Tesis doctoral inédita.
- CASTAÑOS, P. (1991): Estudio de los restos faunísticos de la cueva del Moro (Olvena, Huesca). *Bolskan*, 8, 79-107.
- LEGGE, A. J. (1994): Animal remains and their interpretation. En R. HARRISON, G. MORENO y A. LEGGE (eds.): *Moncín: un poblado de la Edad del Bronce (Borja, Zaragoza)*. Colección Arqueología, 16, 453-482. Zaragoza.